

habian librado de la feroz invasion insecticida que parece destinada á poner fin á todo lo que de la tierra brote.

Segun nos comunican de San Jordi Desvalls por el estilo sino al igual de lo que pasa en algunos puntos de la comarca con los alcornoques, pasa tambien con los chopos, álamos y demas clases de arbolado.

La mayoría de las ricas y frondosas alamedas de aquel distrito municipal que baña el Ter, se encueutran actualmente como en el mes de enero, despojadas totalmente de hojas, debido tan estraño fenómeno á un pequeño cuanto devorador gusanillo ú oruga que con espantosa fecundidad se ha desarrollado.

Situándose en la parte inferior de la hoja destruye con estraordinaria facilidad toda la parte pulposa de aquella dejando puramente el esqueleto que forman sus delicados nervios. lo que produce naturalmente su muerte y su caída inmediata.

Por una de esas metamorfosis comunes á las plagas de esa naturaleza del gusanillo se convierte en un escarabajo volador del tamaño de un pequeño anís de color azul turquí, que cubre de tal manera la planta en cuyas grietas se refugia, que basta sacudirla para verlos caer á miles, produciendo un ruido como una lluvia de perdigones.

Esto ha sembrado la alarma entre los propietarios de aquel pueblo, que no saben de que manera combatir tan feroz como improvisado enemigo, habiendo resuelto como medida de precaucion limpiar de hojarasca y plantas el suelo con el objeto de ver si se impide la reproduccion y logra el frio del invierno destruir ese bicho que de reproducirse en la primavera próxima pondría en inminente peligro lo que constituía hasta ahora uno de los pocos productos sanos de nuestra desdichada agricultura.

A la amabilidad del suscriptor que nos comunica la noticia debemos una muestra de esos insectos, que tenemos en nuestra redaccion á disposicion de cuantas personas deseen examinarlos.

Llamamos sobre el particular la atencion de aquellas personas ó corporaciones que por su aptitud ú objeto vienen indicadas para entender en el asunto, á fin de que si está en lo posible, halle remedio lo que amenaza tan vivamente al arbolado de aquellas frondosas orillas del rio Ter.

Una desgracia en Tossa

El domingo pasado ocurrió en Tossa una sensible desgracia que llenó de consternacion á aquel vecindario. A las 3 de la tarde del citado día salió en un bote tripulado por un marinero, el Administrador de Aduanas, don Luis Cañas los cuales se dirigian á la inmediata poblacion de Lloret de Mar y al encontrar frente á una playa denominada Cala Morisca, una ráfaga de viento Norte hizo zozobrar la pequeña embarcacion, pereciendo ahogado el infeliz Administrador. El marinero pudo salvarse despues de grandes penalidades, logrando á nado alcanzar la costa.

Hasta la hora presente no ha aparecido el cadáver del desgraciado Administrador.